

NATURALEZA Y ORIGEN DE LAS RIQUEZAS DE LAS NACIONES: UNA REVISIÓN

NATURE AND ORIGIN OF THE RICHES OF THE NATIONS: A REVIEW

Jean Piere Palma Flores*

*Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Avenida Circunvalación vía San Mateo,
Manta, Ecuador

Resumen

Básicamente, la riqueza de las naciones es un tratado sobre economía política, que en sus once capítulos trata de abarcar distintos tópicos, como la estructura de la producción, el salario, la pertenencia de la tierra, entre otros factores que para su autor resultan determinantes en la tarea de producir, generar, acumular y repartir riqueza dentro de una nación.

En este sentido, en su primer capítulo, titulado "La división del trabajo", Adam Smith hace una crítica a la forma en que se realizaba el trabajo en ese momento, en donde un empleado se encargaba de

varias funciones. Al respecto, Smith plantea que la mejor forma de perfeccionar la producción, los tiempos y los costos era abogar por una especialización del empleado, es decir, hacer que el trabajador se dedique a una sola función, lo que con el tiempo logrará que éste perfeccione su técnica, acelerando el proceso productivo, a través de la especialización y la fabricación en serie.

Smith expone su análisis sobre el origen de la prosperidad de países como Inglaterra o los países bajos.

Se desarrollan las teorías económicas sobre la división del trabajo, el mercado,

la moneda, la naturaleza de la riqueza, los beneficios y la acumulación del capital. Este sistema de libertad natural, como lo denomina Smith, es el resultado del libre comercio del interés individual que beneficia exitosamente al bien común en la solución de problemas y satisfacción de necesidades; por medio de la libre empresa, de la libre competencia y del libre comercio.

La división del trabajo; los efectos en los negocios generales de la sociedad el cual considera como opera algunas de las manufacturas. Generalmente se cree que tal división es mayor en algunas actividades económicas de poca importancia. Tomamos como ejemplo una manufactura de mínima importancia, cuya división del trabajo se han realizado en muchas ocasiones refrenda: la de fabricar alfileres. El obrero que no haya sido adiestrado en esos tipos de tareas, no podría realizar más de un alfiler por

día. Pero dada la manera de cómo se practica hoy en día la fabricación, la misma fabricación no constituye un oficio aparte, sino que está dividida en varios ramos, la mayor parte de los cuales también constituyen otros varios oficios.

Aunque Smith es conocido en la actualidad como importante economista, él se consideraba, a pesar de todo, profesor de la filosofía moral, asignatura en la cual se había enseñado en Glasgow. Así, la riqueza de las naciones no trata solamente de economía.

Desarrollo

En "La riqueza de las naciones", como se le conoce coloquialmente, realizó un amplio análisis de la interdependencia de los procesos económicos. Estudia cómo se desarrolla la economía timoneada por las fuerzas del mercado. La obra tiene sus fundamentos en las conferencias, dictadas en las universidades en donde

enseñaba. La concepción del mecanismo del mercado tiene hasta hoy una persistente. Analizó el motivo del hombre por su seguridad, el estrecho vínculo entre los valores materiales. La obra de Smith ha prevalecido en el tiempo. Su actualidad, no deja entrever sus 227 años de ex.

Smith, padre espiritual del liberalismo económico, es también, sin lugar a dudas, junto a Marx y Keynes, de los economistas y selectos de la humanidad. La riqueza de las Naciones es una obra maestra de la economía y, por su estilo una obra clásica de la literatura universal. Fue escrita en cinco libros, con un esmero cuidado por la precisión y, evitando, pretender hacer absolutas sus ideas. Pecado actual de los sacerdotes neoliberales, quienes han convertido, al mercado, en un dogma, pues, no se puede dudar de él, ni criticársele y, al

Estado en un poder profano, que conduce al tártaro de la miseria.

Smith en general escribió claro, fluido, leíble y no demasiado técnico como David Ricardo, Marx o John Maynard Keynes. Utilizó como escritor, la suma virtud de la modestia. Fue contundente para exponer con ejemplos lo que escribía. Un factor que, con seguridad promovió sus ideas.

Sin duda, "La riqueza de las naciones", es el "primer tratado de economía del desarrollo" y Smith el primer "economista del desarrollo". La fuente de toda la riqueza se basa en el trabajo humano productivo

La riqueza de las naciones, como más popularmente se le refiere a esta obra, está formada por cinco libros que, descritos en forma breve, dedicó a: primero, causas que originan la riqueza; segundo, la naturaleza del capital;

tercero, desarrollo económico en distintas naciones, él trabajó particularmente con Inglaterra y los Países Bajos; cuarto, sistemas económicos y comercio internacional; y, quinto, el gobierno.

Smith parte de la idea de que es el trabajo el que proporciona lo que necesita el hombre y la sociedad. Es la fuerza de construcción primigenia de la sociedad. Este énfasis en el trabajo es un cambio respecto a las consideraciones que antes habían realizado los fisiócratas y mercantilistas que le precedieron. Así, para Smith el fondo anual de trabajo proporciona lo que se consume anualmente en cualquier país y también lo que se compra a otros países. Ahora bien, el trabajo es factor 'originario', pero no es el único factor de la producción; después de una fase social primitiva, Smith ve aparecer a la división del trabajo.

Así las cosas, es fácil entender la articulación que sigue, veamos: el interés personal –cualidad natural– apunta al trabajo, éste origina de forma espontánea la división y especialización de o sobre las tareas y procesos y esto promueve y desarrolla aún más el intercambio, primero de bienes y servicios; eventualmente, aparece el dinero –la moneda– que, como medio de cambio y pago, viene a facilitar los intercambios mercantiles. Su participación hace aparecer en forma patente los precios y con ellos el valor de cambio mercantilizado. Este desarrollo da lugar a una economía o circuito financiero que viene a ser sustento transaccional y contracara, por decir así, del circuito real de la economía.

Dado que el elemento o variable que hace posible todo este entramado económico es el trabajo: el que acumula trabajo lo traduce en bienes y/o en

capacidad de compra de otros bienes, entonces, ese trabajo es el gran concentrador de energías productivas, el gran creador de valor. Entonces, por consecuencia, el trabajo es (tiene que ser) la medida efectiva del valor de todas las mercancías. Todo esto no puede sonar más lógico, porque, Sin trabajo solo tendríamos la naturaleza en estado bruto, es decir, exactamente lo mismo que el jabalí, el buey, el león o el caracol. El trabajo es pues esencial, causa esencial, diría Aristóteles o Platón.

Ahora bien, ese trabajo que es medida esencial y definitiva de la riqueza para Smith, para llevar a cabo esta función requiere de una condición particular que es exigencia o deriva de la necesidad- uso que le está asignando: requiere que el valor de ese trabajo sea constante:

“Las cantidades iguales de trabajo deben ser en cualquier tiempo y en cualquier

lugar de un valor igual para el trabajador”, así “el trabajo no variante nunca de su propio valor es la única medida real y definitiva que puede servir en cualquier tiempo y en cualquier lugar para valorar y comparar el valor de todas las mercancías. Es su precio real; el dinero no es más que su precio nominal.”

Nótese que esta teoría no tiene para nada en cuenta la demanda del bien para explicar su valor; se basa únicamente en los costos de producción. Entonces, digamos de paso, que es por aquí que van a intervenir los teóricos de la economía

La división del trabajo, además, daría origen a los medios de cambio requeridos para la realización de intercambios sobre una base estable y entonces aparece la moneda, el dinero. Todo esto, notemos, da vueltas otra vez sobre la noción de valor porque ¿adónde

nos va a llevar la idea de trabajo, división del trabajo y la existencia de medios de cambio? Respuesta: al valor de cambio, otra vez. A la teoría del valor, otra vez. Bueno, y todo está montado sobre el valor de uso, que se presume allí. La moneda no es el valor en sí. Es solo referente de medida y medio de cambio. Esto para Smith. Inmediatamente Smith va a sugerir la creación de papel moneda y sobre este entramado se montaría el sistema bancario.

Entonces, tenemos que al comienzo el trabajo medido por su cantidad es el único elemento del valor de cambio, pero con el desarrollo económico y sus complejidades la formación de los precios debe considerar tres elementos: el salario, el beneficio y la renta o arrendamiento. Estos no son más que las remuneraciones de los tres factores de producción: el trabajo, el capital y la tierra. Estos factores se despliegan entre

tres sectores: la industria, la agricultura y el comercio.

Smith identifica las clases sociales detrás de estos factores: los trabajadores, los capitalistas y los latifundistas o rentistas. Y nota que sus motivaciones nunca podrían ser las mismas de modo que habría contradicciones. De paso, notó que tampoco esas motivaciones van a coincidir con el interés general.

El salario compensa al trabajo. El beneficio resulta del uso del capital acumulado en la producción. La renta aparece con la privatización de la tierra. Para Smith estos rentistas prediales "recogen donde no han sembrado". El pago a esos factores de producción daría lugar a remuneraciones promedio para cada uno de ellos en cada país. Esas tasas medias fueron entendidas por este autor como 'naturales'. Así que el 'precio

natural de un bien debe ser suficiente para pagar el trabajo, la renta y el beneficio que esconde el mismo, que se han necesitado para su producción. Los precios reales van a tender todos a sus precios naturales por obra de la competencia.

¿Cómo operaría esto? Si un capitalista quisiera cobrar un precio superior o pagar un salario inferior, perdería clientes o trabajadores, o ambos. Esto es la competencia cuando no se oligopoliza o monopoliza o interviene. Cuando lo predominante no es la competencia, los precios serán los más altos que se puede conseguir. Para Smith los salarios se van a formar en el conflicto entre trabajadores y capitalistas y los empresarios van a tener ventajas en esta transacción. Va a existir lo que se conoce como "salario de subsistencia", el que permite mantener a raya la capacidad de

existir y mantenerse productivo, junto con su familia.

Como los beneficios registran porcentajes que pueden diferir de una rama a otra de la producción con mucha volatilidad, Smith propuso que se midiera a partir de la tasa de interés; así la "tasa de beneficio" debería tender a aquella. Los capitales se moverán de acuerdo con la tasa de beneficio y, a largo plazo, deberían tender a igualarse, de no haber otros cambios en la estructura del mercado y la demanda. El Estado va a intervenir y restringir la competencia, siempre para Smith protegiendo a los empresarios en perjuicio de los consumidores.

Conclusión

La riqueza de las naciones es un tratado que combina la moneda con la historia, la lógica con la teología. Su tesis

económica es simple y puede resumirse en tres principios:

a) Que, como ser económico, el hombre tiene el impulso natural del lucro;

b) Que el universo está ordenado de tal manera que los empeños individuales de los hombres se conjugan para componer el bien social;

c) Que, conforme los principios previos, el mejor programa consiste en dejar que el proceso económico siga su propio curso (*laissez faire*). Estos principios, que se difundieron al punto de olvidar su filiación, encuentran su sentido cabal en el deísmo ilustrado de Smith. Como lo manifiesta en su otro gran libro, *Teoría de los sentimientos morales*, Smith creía en un Dios Supremo que había ordenado el universo como un mecanismo perfecto donde todo funciona y que resulto, por imagen y semejanza, bueno. Esta premisa atraviesa las páginas de *La riqueza...*, desde las reflexiones sobre el

trabajo más elemental (Libro I) hasta la disertación sobre las funciones del Gobierno (Libro IV), a quien, supuesto el orden primigenio, no le toca otra tarea que mantenerlo. Para Adam Smith, la mejor política económica no precede del Gobierno sino de la acción espontánea de los individuos. Y es, en última instancia, un manual de lógica que se valió del método deductivo para arribar "más naturalmente" a las conclusiones que Smith quiso imponer y que son el eje axiomático de este volumen.

Por eso, aunque entendemos que el valor de *La riqueza de las naciones* reside en su globalidad que por otro lado se hace evidente en la dificultad de su fraccionamiento, esta "antología esencial" no pretende otra cosa que beber de su misma fuente las bases de una teoría que en su momento significó una reacción contra el mercantilismo feudal, pero que, en el tiempo, dibujó el

trazado de una de las caras de la moneda: la realidad económica globalizada en la que vivimos.

Bibliografía

Jaffé, K. (2007). *La riqueza de las naciones: una visión interdisciplinaria*. Equinoccio.

Smith, A. (1996). *La riqueza de las naciones* (Vol. 2188). NoBooks Editorial.

Smith, A., Quintana, E. F., & Blas, L. P. (1996). *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.